

# MAGAÑA

La localidad de Magaña se sitúa en el extremo nororiental de la provincia, en un ondulado paisaje a orillas del río Alhama, distante 35 km de Soria.

Fue Magaña cabeza de una Comunidad de Villa y Tierra, la de menor extensión de toda la Extremadura castellana, agrupando las aldeas de Cerbón, Fuentes de Magaña, Las Fuestas, Torretaranco y Valtajeros. Como señala Martínez Díez, a falta de precisión documental alguna, hemos de suponer un devenir en época altomedieval parejo al de las otras poblaciones de las Tierras Altas, siendo tras la conquista de Calahorra en 1045 cuando se comience a organizar el territorio, bajo la órbita política navarro-aragonesa hasta su incorporación a Castilla en 1134.

El 14 de junio de 1181 Alfonso VIII expide en la localidad (*facta carta en Maganna*) un documento que reforma los fueros de Calahorra. Su pertenencia al obispado de Calahorra fue confirmada por sendas bulas de Clemente III en 1188 y Celestino III, en 1192. Debía también Magaña contar con carta de fueros, pues a estos alude un documento de venta de 1195.

Cuando, en el siglo XV la villa pase al señorío del condestable don Álvaro de Luna, éste amplió su territorio con siete localidades de la Tierra de Soria, que así aparecen reflejadas en el *Censo* de 1594, inaugurando una confusión de límites jurisdiccionales que tendrá continuidad en los siglos siguientes, hasta la práctica desintegración de la comunidad en el siglo XVIII. Magaña fue pues señorío de don Álvaro de Luna, aunque su sobrino, don Juan, lo perdió en 1496 a causa de su rebelión contra los Reyes Católicos. Posteriormente fue propiedad de los marqueses de Vadillo. El imponente castillo que domina la localidad parece obra del siglo XV, habiendo sido extrañamente omitido por los estudios sobre fortificaciones en Castilla.

En época medieval contaba la villa con seis parroquias: San Martín, San Salvador, San Miguel, Santa María de la Vega en el barrio de su nombre, Santa María de Verducea del barrio



*Magaña desde el cerro del castillo*

de Abajo y Santa María de Barruso, en el Barrio de La Solana sito junto a las faldas del cerro sobre el que asienta el castillo.

Texto y foto: JMRM

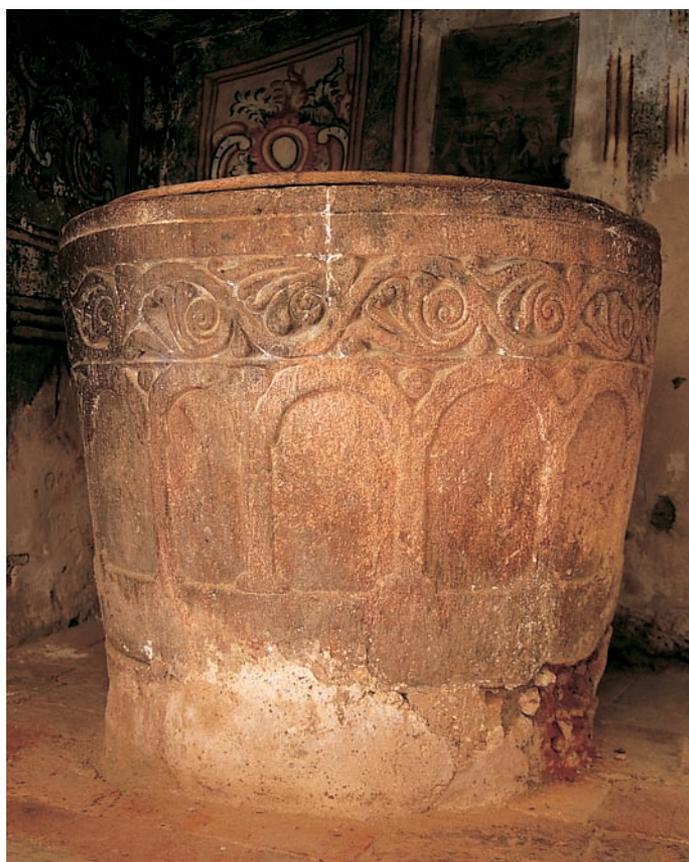
### *Bibliografía*

BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 295-298; GOIG SOLER, M.<sup>a</sup> I. y GOIG SOLER, M.<sup>a</sup> L., 1996, pp. 197-198; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, t. II, doc. 371; MADDOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 155; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 67-72; RABAL, N., 1889 (1994), p. 477; RODRÍGUEZ DE LAMA, I., 1976, t. III, pp. 77, 108, 138.

## *Iglesia de San Martín de Tours*

LA ACTUAL PARROQUIAL DE MAGAÑA se emplaza en el centro del caserío, protegida por la falda occidental del castillo. Es San Martín es un bello edificio tardogótico, levantado en mampostería y articulado en una nave, dividida en tres tramos cubiertos con bóvedas de terceletes, cabecera poligonal, y una batería de pequeñas capillas abiertas en el lado del evangelio. Su construcción, según Martínez Frías, se extendió entre *ca.* 1530-1570.

*Pila bautismal en San Martín*



Bajo el coro alto que se dispone a los pies del templo, en una angosta capilla, se conserva un bello ejemplar de pila bautismal románica. De copa troncocónica, de 111 cm de diámetro máximo y 73 cm de altura, se labra en un bloque de caliza, alzándose sobre un moderno basamento de ladrillo. Orna su copa con un bocel en la embocadura, bajo el que corre la típica banda de tallo serpenteante en cuyos meandros se alojan hojitas de puntas vueltas y avolutadas, de buena factura. Completa la decoración una arquería de medio punto en la que no se diferencian los capiteles, pero sí las basas, animándose las enjutas de los arcos con perlas.

Cuatro estelas funerarias de aspecto medieval se conservan en el hastial occidental –junto a la cegada portada de arco apuntado que se abrió el fondo de la capilla extrema del lado del evangelio–, el muro norte y una vivienda próxima al templo.

Texto y foto: JMRM

### *Bibliografía*

CASA MARTÍNEZ, C. de la y DOMÉNECH ESTEBAN, M., 1983, pp. 73-75; MARTÍNEZ FRÍAS, J. M.<sup>a</sup>, 1980, pp. 221-223.

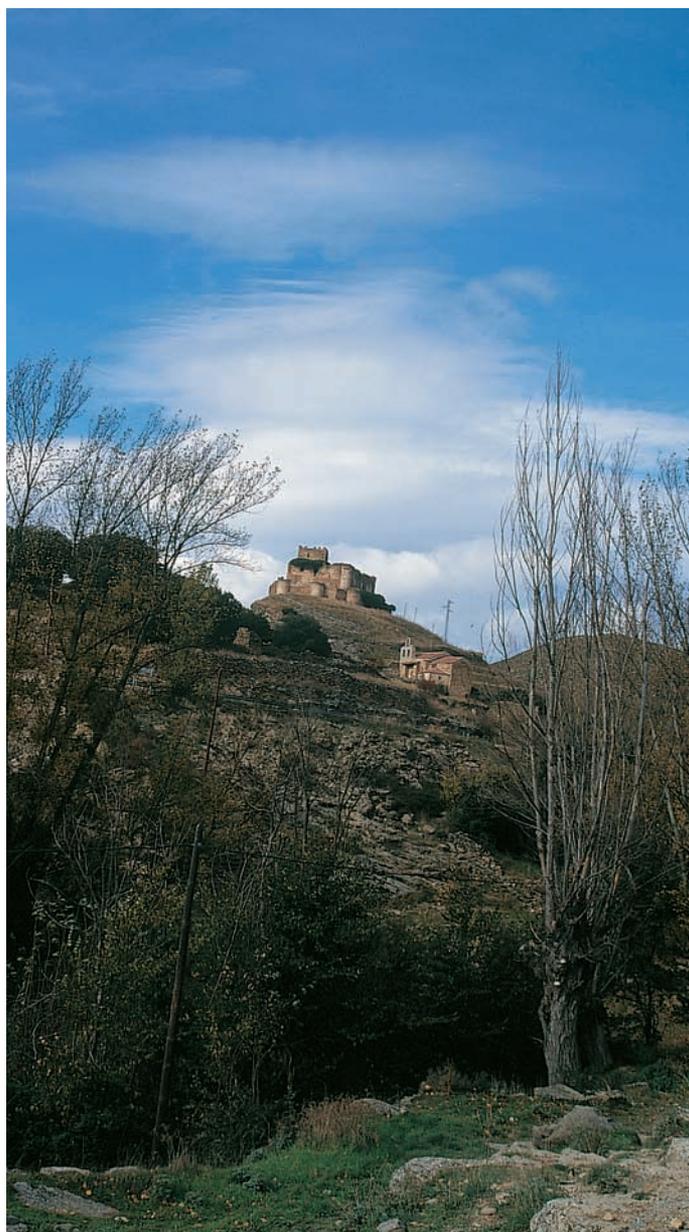
## Ermita de Nuestra Señora de Barruso

**I**NSTALADA EN LAS FALDAS DEL CASTILLO, la iglesia de Barruso presidía el barrio de La Solana, del que hoy apenas si quedan meros vestigios de sus construcciones. Se asienta en un terreno de fuerte pendiente, lo que explica que el primer tramo de la nave apoye sobre la roca virgen, incluso parcialmente excavada, y la cabecera deba salvar el desnivel con un extraordinariamente alto testero.

El primitivo templo, hoy con categoría de ermita, ha sido sucesivamente reconstruido y alterado, por lo que resulta complicado discernir los elementos originales. Conserva,

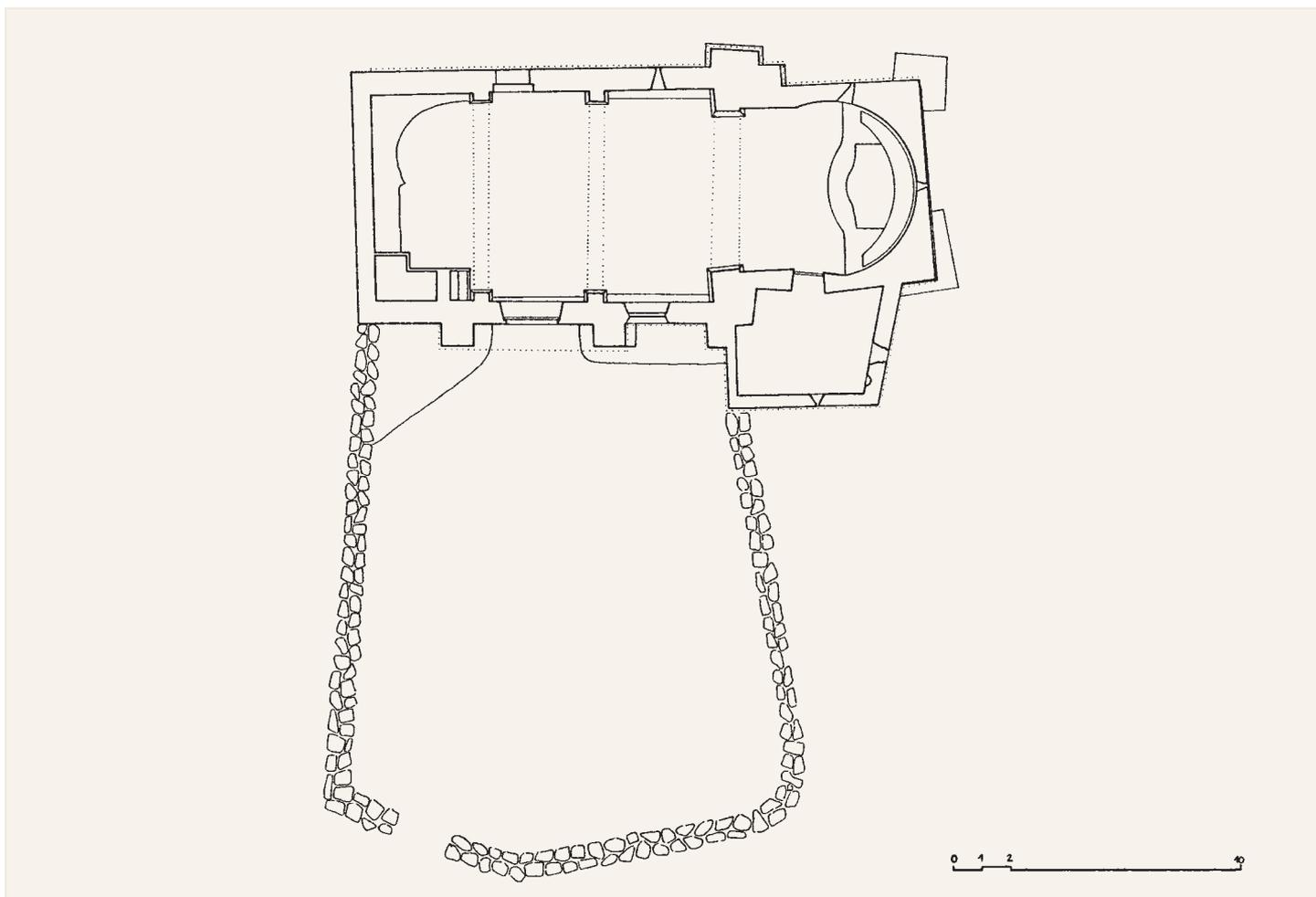
no obstante, la traza de la iglesia románica, levantada en mampostería y compuesta de una nave dividida en tres tramos cubiertos por bóveda de cañón apuntado, reforzada por fajones, que parte de una imposta de listel y chaflán. Tanto los arcos como las respansiones prismáticas sobre las que apean los fajones presentan aspecto de haber sido reformados, como casi irreconocible es hoy la ventana, doblemente abocinada y cegada, que se abría en el muro sur del tramo de la nave más próximo a la cabecera. Otro vano, con derrame al interior, se abría frente a éste, en el muro norte.

*El castillo y la ermita de Barruso desde la ribera del Albama*



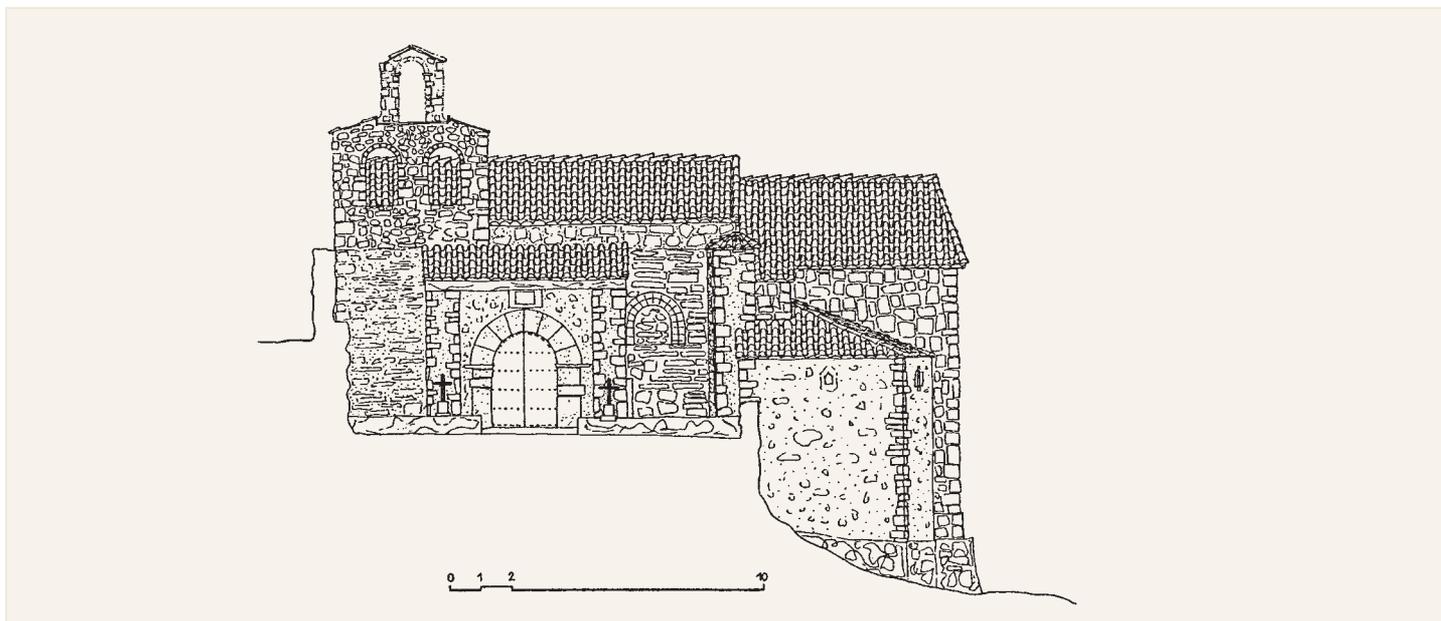
*La iglesia desde el este*

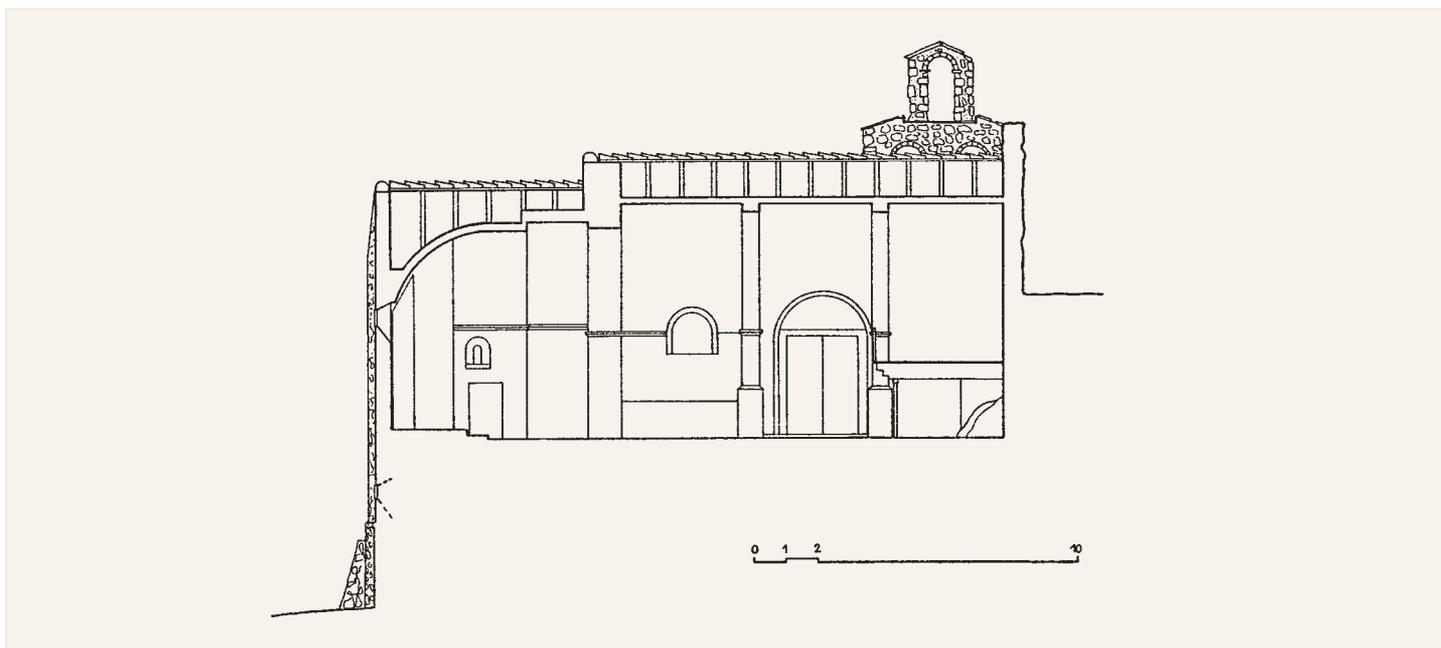




*Planta*

*Alzado sur*

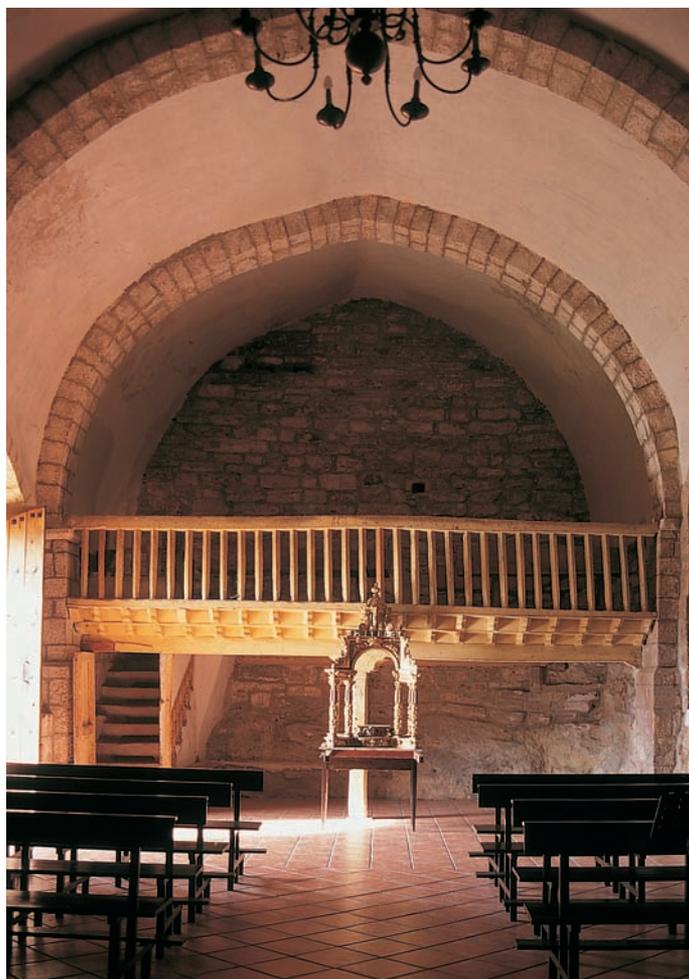




*Sección longitudinal*

*Fachada meridional*





Fondo de la nave

La cabecera se compone de tramo recto presbiterial, cerrado por bóveda de cañón apuntado, y ábside de testero plano al exterior y planta en semicírculo prolongado al interior, cubierto por una bóveda de horno. El interior de la cabecera aparece recubierto por una abigarrada decoración pictórica de finales del siglo XVIII o principios del XIX, momento en el que se emplazó el retablo mayor y que debe corresponder a la severa reforma del conjunto. De esta época es también la portada meridional, de arco de medio punto. Al exterior, en el hastial de la capilla, se abrían dos saeteras de medio punto, la inferior con el remate ornado con arquillos concéntricos y la superior con el arco simplemente grabado, sobre el cual se grabó la moderna inscripción "SCA MARÍA".

Aunque se ha venido repitiendo un supuesto origen prerrománico para la disposición de la cabecera de este templo –al estilo de los leoneses de Santo Tomás de las Ollas o Villarmún– debemos casi descartar tal extremo, pues la iglesia parece obra de la segunda mitad del XII. La morfología del ábside quizás intentase dar solución a los enormes problemas de sustentación que plantean los asientos diferenciales que debe salvar el edificio.

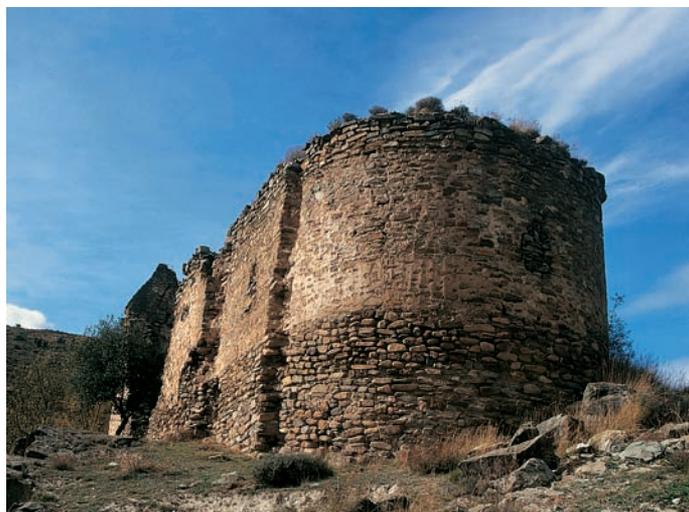
Texto y fotos: JMRM - Planos: AGA

### Bibliografía

BORRÁS GUALIS, G. M., 1970, p. 186; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, p. 54; HERBOSA, V., 1999, p. 9; SORONDO, J.-L. de, 1997, pp. 80, 258.

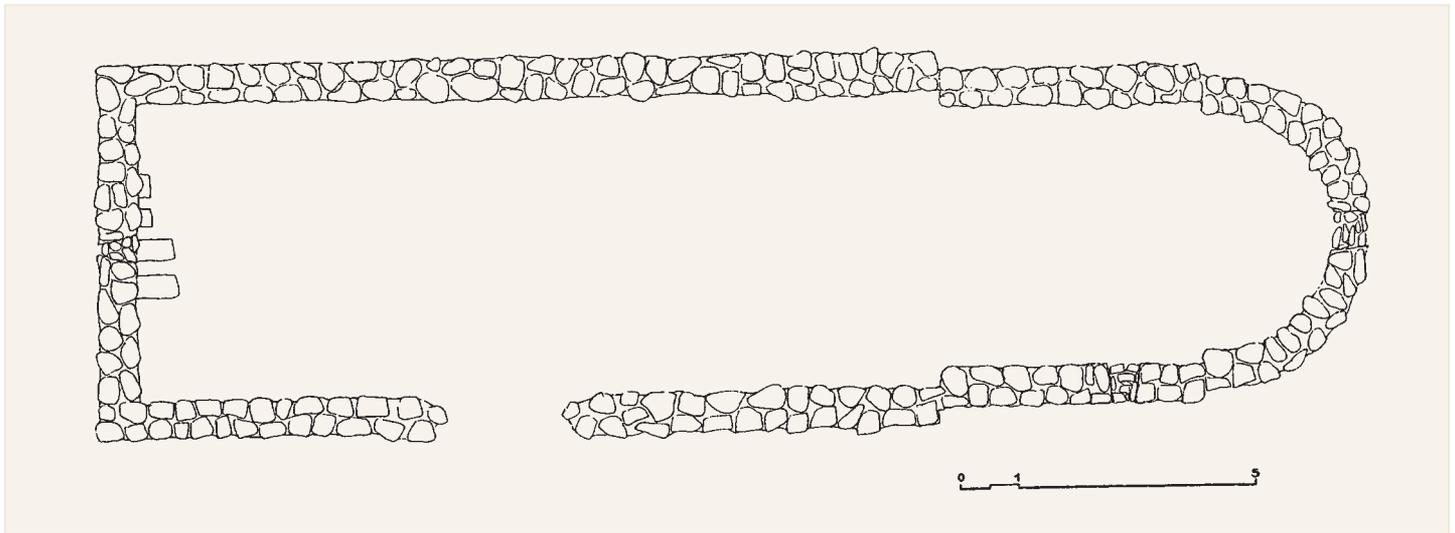
## Ruinas de la iglesia de San Salvador

Ábside de San Salvador



JUNTO A LA CARRETERA QUE DE MAGAÑA conduce a San Pedro Manrique, nada más pasar el puente sobre el Alhama y en un altozano prácticamente enfrente al del castillo, aunque sobre la otra margen del río, se emplazan las ruinas de la iglesia de San Salvador, parroquia que fue de uno de los barrios de Magaña.

Se trata de un sencillo edificio levantado en mampostería y compuesto de nave única con espadaña sobre el hastial occidental, y retranqueada cabecera de tramo recto presbiterial y ábside semicircular. Filas de sillares, hoy expoliados, reforzaban los esquinales del presbiterio. Ha desaparecido también la portada que se abría en el muro meridional de la nave, aunque son visibles los vestigios de otra, con arco de medio punto que, enfrentada a la anterior, se abría en el muro norte. El presbiterio, en cuyo muro sur se abría un vano hoy cegado, debía cubrirse con



*Planta*

*Fachada meridional*





*Hastial occidental*

bóveda de cañón, aunque en alzado sólo restan meros fragmentos de la imposta con perfil de nacela sobre la que voltearía. Sí conservamos, en cambio, el arranque de la bóveda de horno que cubría el presbiterio, así como la roza de la ventana que se abría en el eje del hemiciclo.

La nave, dada la ausencia de estribos, parece preparada para cubrirse con madera. Sobre el reforzado hastial occidental, que asienta sobre un afloramiento rocoso y en el que abre una estrecha saetera, se alzaba una espadaña con remate a piñón, hoy derruida. Sólo se conservan en esta zona cuatro canecillos del primitivo alero, dos en el muro sur y dos en el norte, todos de simple nacela salvo uno, que acoge una tosca cabecita humana.

No tardará en desaparecer completamente este edificio románico, pues a la ausencia de cubiertas y las profundas grietas que amenazan con derruir completamente el fondo de la nave se suma el debilitamiento de la fábrica motivado por la sustracción de los sillares que protegían los ángulos. Peor suerte han corrido ya los casi irreconocibles restos de la iglesia de San Miguel, situados en un alto, a la derecha de la carretera que conduce de Magaña a San Pedro Manrique y frente a la ermita de Barruso. Vemos aquí una arruinada construcción de mampostería, donde a duras penas se reconoce más que una estructura semicircular, litúrgicamente orientada.

Texto y fotos: JMRM - Plano: AGA

### *Bibliografía*

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, p. 54; HERBOSA, V., 1999, p. 9.